

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENOVAZ, Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PLA

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Hogar de Oficina: 9412 m. 245 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 589
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 9—Stos. Alejandro, m. Cirilo, ob. Fructuoso, arz. (Patrón de Tacuarembó) y Sta. Apolonia vg. y mr.

Domingo 10—Quincuagésima—Stos. Sabino, o. y Guillermo; Sta. Escolástica y Autrebrei.—CARNIVAL.

Lunes 11—Aplicación de N. S. en Lourdes, Indulgencia Plenaria en la Iglesia de Nra. Sra. de Lourdes—Stos. Lucio, ob. y m. Desiderio y Lázaro, obs. Seruino.

Martes 12—Stos. Antonio y Gaudencio, o. Modesto y Damían, mrs.

Miércoles 13—Centa—Stos. Gregorio II, Luciano, Esteban y Benigno m. y Sta. Mauri. Ayuno y abstinencia. Comienza el tiempo de Cuaresma. Círranse las relaciones.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 9 DE FEBRERO DE 1907

Perfiles

Hemos dado un vistazo por los arreglos y preparativos de las calles para el próximo carnaval.

Considerando el dineral que en dichas fiestas anualmente se invierte, nos hemos preguntado si no sería mejor destinar el dinero del pueblo en algo más útil y provechoso.

¿Quién ignora que los pobres habitantes de la campaña han sufrido grandes flagelos, que han visto desaparecer sus plantas y sembreros, destruidos sus sembrados por las plagas de langosta saltona y voladora y experimentar amenudo grandes atrasos con motivo de desarrollarse diferentes enfermedades en sus haciendas?

No sería mejor enviar a esa gente combatida por tantos infortunios un auxilio consistente en comestibles, ropas y semillas, a unos, materiales de labranza y otros? No sería esto más conveniente que derrochar el dineral en ofrendas a Momo?

Según versiones circulantes, en el programa de las fiestas de carnaval, tomarán parte como espectadores obligados los chicos del Asilo de Expósitos.

Consideramos no acertado semejante propósito.

Que a esas criaturas se les lleve a los Parques y allí se solacen en las calcetas, hamacas y diferentes ejercicios físicos, que jueguen y corrieren a su gusto, que de vez en cuando se les lleve a los circos para presenciar los ejercicios acrobáticos y gimnásticos; que se les reparta dulces y juguetes; es razonable; pero que se les lleve a presenciar espectáculos nada edificantes—y se les saque de la placidez del Asilo en que se disfruta tranquilamente—sus infantiles existencias, para contemplar las turbas enloquecidas, entregadas a todo género de excesos y bufonadas alpinatadas, que sirven cuando menos para evidenciar las fragilidades y miserias humanas, no es aceptable, no es serio, no es correcto.

Tales espectáculos son de influencia perniciosos para los niños, máxime si es praxamente se les lleva a presenciárselos, y tal vez a los pobrecitos expósitos, por inclinaciones atávicas les sea doblemente perjudicial.

Es preferible que en estas criaturas sea tanta la aparición de emociones íntimas. Sus almas huérfanas de todo afecto y sujeción de familia, ofrecerán tal vez, demasiado pronto, y sin alicientes extraños un terreno propicio a las manifestaciones de carácter pasional.

No los empuemos.

No citaremos un versículo de la Santa Escritura, ni a San Gerónimo al referirse a la educación que ha de darse a los niños y los peligros a que debemos sustraerlos; nos limitaremos a recordar a Juan Jacobo Rousseau, que recomienda no se diga ni haga nada en presencia de los niños que pueda servirles de mal ejemplo.

La Conferencia de San Vicente de Paul, del Corión, en breve celebrará sus bodas de Plata.

Un autor chino dice: si grande es llevar a cabo el triunfo de una idea, pequeño es escatimar el aplauso o pretender hipocritamente simular ignorancia de tales esfuerzos.

Nosotros, no queremos caer bajo el peso del anatema chino, así que cordialmente y sin restricciones, presentamos a la dignísima fundadora de la Conferencia de San Vicente del Corión, señorita Julia Labantera, nuestras felicitaciones y plácemes, a ella, que por cada hebra de plata de sus cabellos, cuenta una obra de misericordia.

En el cuarto del siglo transcurrido, no se acordó de beneficiar aquella zona de la ciudad, con la gracia de la caridad Vicentina.

La Conferencia ha repartido recientemente una circular en demanda de una limosna para los pobres que ampara.

No dudamos que nuestra sociedad, especialmente la mujer, de quien parten las iniciativas generosas y las propagandas más fecundas, se apresurará a atender un ruego tan simpático y ofrendará con esplendidez la obra de San Vicente de Paul, que es de resultados prácticos y de beneficios positivos y que atiende simultáneamente las necesidades espirituales como las materiales.

Quisicosas

Con que mañana ya estamos en pleno carnaval.

Aparecerá Momo, como todos los años con su séquito de máscaras tontas en el que no faltarán tampoco sus ejemplares de inculcos y licenciosos disfraces.

Vendrá el conocido marqués de cabriolas, más tieso que una estaca, sobre su trono churriguero y echará a rodar en medio de arranques oratorios su novedosísimo discurso de todos los años, diciendo poco más o menos, que el tiempo de las locuras con careta, queda inaugurado, que ha empezado el carnaval sin careta, es harina de todo el año.

Y la verdad, yo no sé para qué demonio hacen falta estos tres días de carnaval oficial, cuando para tormento nuestro estamos viviendo constantemente en perpetuas carnestolendas.

¡No dirán Vds. que es un valn con disfraz de diputado?

¡Oh! y, ¡aquellos otros?

Aquel es un periodista de la oposición y el de más allá un escritor a sueldo del Gobierno; el primero, ataca por atacar, lo bueno y lo malo que venga del Poder, el segundo defiende que defenderá, sin más criterio que la paga de fin de mes, y ambos están empeñados en escudarse bajo la careta de la opinión popular, aunque al pueblo se le importe un rábano de lo que ambos escriban.

Este es un disfraz muy socorrido y que produce bastante resultado.

Quisicosas

Con que mañana ya estamos en pleno carnaval.

Aparecerá Momo, como todos los años con su séquito de máscaras tontas en el que no faltarán tampoco sus ejemplares de inculcos y licenciosos disfraces.

Vendrá el conocido marqués de cabriolas, más tieso que una estaca, sobre su trono churriguero y echará a rodar en medio de arranques oratorios su novedosísimo discurso de todos los años, diciendo poco más o menos, que el tiempo de las locuras con careta, queda inaugurado, que ha empezado el carnaval sin careta, es harina de todo el año.

Y la verdad, yo no sé para qué demonio hacen falta estos tres días de carnaval oficial, cuando para tormento nuestro estamos viviendo constantemente en perpetuas carnestolendas.

Porque si es por variedad de tipos... ya pueden Vds. ayudarnos a contar el enjambre que vemos cotidianamente por esas calles de Dios, tipos de todas clases y calañas, más variados que los idem de una imprenta bien surtida.

En fin, un carnaval corrido.

—Pero... ¿y las caretas?—me diréis.

Vaya! ¡las caretas! Y ¡quién es el necio que pueda afirmar en estos libérrimos tiempos, necesitarse tapar la cara para echar a rodar a los cuatro vientos la mayor desvergüenza que a uno le venga en talento!

¡No lo estamos viendo todos los días? Puede un disfrazado decir una insolencia en estas días al pasar por una calle, pero su insolencia quedará reducida al grupo que ha logrado escucharla sin lograr romper ese pequeño círculo.

Pero en el carnaval de la vida, no se contentan muchas mascaritas con que sus insolencias queden sin resonancia, no; antes al contrario, para que tengan la mayor publicidad posible, se suben los insolentes sin careta a la tribuna de la prensa y allí, desde las columnas diarias, esparcen, *ubi et ubi* sus carnavalescas imposturas.

Hay ejemplos a centenares; prueba inequívoca de que el carnaval es perpetuo en la vida, merced a la ley del libertinaje que ampara con materna solicitud al vicio, a la corrupción, a la desvergüenza y a la calumnia.

Y no vayan Vds. a imaginarse, que en este carnaval cotidiano, falten tanpoco sus caretas y disfraces.

¡No han de faltar!

No, señores, no; los hay para todos los gustos.

Verdad es que esas caretas, ni se venden en tiendas ni almacenes, ni van tan pintarrafeadas; pero en cambio ofrecen menos dificultades por lo manuales que son.

De ahí que tienen un uso tan corriente que es una verdadera maravilla internacional.

¡Qué si hasta los gobiernos son una especialidad en este género de disfraces!

Hacen una ley más mala y ridícula que una peca de ciegos, ley que parte por el eje a medio mundo, y protesta va y protesta viene y los buenos se resisten a cumplirla, y el gobierno con toda la seriedad del mundo, se planta el anzuelo de la legalidad y de las instituciones, aunque esa legalidad y esas instituciones sean arrojadas por la ventana cuando a los señores del poder no les convenga tomarlas en consideración.

¡Claro está, la careta es qñita y se pone según las circunstancias lo requiera!

A ese tipo, por ejemplo, en unas elecciones, con careta de libre, lo ha hecho diputado el gobierno, porque conoce de antemano que el infeliz no tiene voluntad propia, ni cosa que le valga y será siempre un voto seguro para los fines de los que mandan, pues allá va, muy obediendo a la ley del congreso, no dice jamás una boca en mí, o, lo más, lo más, suelta algún disparate de vez en cuando, y aun que no entienda una palabra de las verdaderas conveniencias del pueblo, ni sabe defenderle, ni... ¡Vaya, no hablen Vds. contra él porque es un padre de la Patria.

¡No dirán Vds. que es un valn con disfraz de diputado?

¡Oh! y, ¡aquellos otros?

Aquel es un periodista de la oposición y el de más allá un escritor a sueldo del Gobierno; el primero, ataca por atacar, lo bueno y lo malo que venga del Poder, el segundo defiende que defenderá, sin más criterio que la paga de fin de mes, y ambos están empeñados en escudarse bajo la careta de la opinión popular, aunque al pueblo se le importe un rábano de lo que ambos escriban.

Este es un disfraz muy socorrido y que produce bastante resultado.

Quisicosas

Con que mañana ya estamos en pleno carnaval.

Aparecerá Momo, como todos los años con su séquito de máscaras tontas en el que no faltarán tampoco sus ejemplares de inculcos y licenciosos disfraces.

Vendrá el conocido marqués de cabriolas, más tieso que una estaca, sobre su trono churriguero y echará a rodar en medio de arranques oratorios su novedosísimo discurso de todos los años, diciendo poco más o menos, que el tiempo de las locuras con careta, queda inaugurado, que ha empezado el carnaval sin careta, es harina de todo el año.

Y la verdad, yo no sé para qué demonio hacen falta estos tres días de carnaval oficial, cuando para tormento nuestro estamos viviendo constantemente en perpetuas carnestolendas.

Porque si es por variedad de tipos... ya pueden Vds. ayudarnos a contar el enjambre que vemos cotidianamente por esas calles de Dios, tipos de todas clases y calañas, más variados que los idem de una imprenta bien surtida.

En fin, un carnaval corrido.

—Pero... ¿y las caretas?—me diréis.

Vaya! ¡las caretas! Y ¡quién es el necio que pueda afirmar en estos libérrimos tiempos, necesitarse tapar la cara para echar a rodar a los cuatro vientos la mayor desvergüenza que a uno le venga en talento!

¡No lo estamos viendo todos los días? Puede un disfrazado decir una insolencia en estas días al pasar por una calle, pero su insolencia quedará reducida al grupo que ha logrado escucharla sin lograr romper ese pequeño círculo.

Pero en el carnaval de la vida, no se contentan muchas mascaritas con que sus insolencias queden sin resonancia, no; antes al contrario, para que tengan la mayor publicidad posible, se suben los insolentes sin careta a la tribuna de la prensa y allí, desde las columnas diarias, esparcen, *ubi et ubi* sus carnavalescas imposturas.

Hay ejemplos a centenares; prueba inequívoca de que el carnaval es perpetuo en la vida, merced a la ley del libertinaje que ampara con materna solicitud al vicio, a la corrupción, a la desvergüenza y a la calumnia.

Y no vayan Vds. a imaginarse, que en este carnaval cotidiano, falten tanpoco sus caretas y disfraces.

¡No han de faltar!

No, señores, no; los hay para todos los gustos.

Verdad es que esas caretas, ni se venden en tiendas ni almacenes, ni van tan pintarrafeadas; pero en cambio ofrecen menos dificultades por lo manuales que son.

De ahí que tienen un uso tan corriente que es una verdadera maravilla internacional.

¡Qué si hasta los gobiernos son una especialidad en este género de disfraces!

Hacen una ley más mala y ridícula que una peca de ciegos, ley que parte por el eje a medio mundo, y protesta va y protesta viene y los buenos se resisten a cumplirla, y el gobierno con toda la seriedad del mundo, se planta el anzuelo de la legalidad y de las instituciones, aunque esa legalidad y esas instituciones sean arrojadas por la ventana cuando a los señores del poder no les convenga tomarlas en consideración.

¡Claro está, la careta es qñita y se pone según las circunstancias lo requiera!

A ese tipo, por ejemplo, en unas elecciones, con careta de libre, lo ha hecho diputado el gobierno, porque conoce de antemano que el infeliz no tiene voluntad propia, ni cosa que le valga y será siempre un voto seguro para los fines de los que mandan, pues allá va, muy obediendo a la ley del congreso, no dice jamás una boca en mí, o, lo más, lo más, suelta algún disparate de vez en cuando, y aun que no entienda una palabra de las verdaderas conveniencias del pueblo, ni sabe defenderle, ni... ¡Vaya, no hablen Vds. contra él porque es un padre de la Patria.

Calcano; José Donadini con paso del Círculo Central de Buenos Aires.

Inscripciones—Teresa C. de Adauara por Máxima Cotel; Rosa Buceta por J. Bernasconi; Francisca N. de Balinas por S. Morales Herrera; María B. Cao y Daniel Cao por Antonio Arment; Catalina Dogana por Hipólito Manzi; María P. de Haase por Ricardo Raggio; Luisa C. de Massoni por Juan Calcano; Consuelo B. de Remulón por José Delafuente; Francisca T. de Rainoso por Antonio Rainoso Barraco; Amalia C. de Rossi por Domingo Rossi; Carlos Schöck por Francisco Massa; Virginia I. de Texanos por Máxima Cotel; Catalina I. de Volonté por Hector Volonté.

CÍRCULO DEL CERRO

El próximo domingo 10 del corriente, este Círculo eligió sus nuevas autoridades, en cumplimiento de lo que imponen sus Estatutos.

Los miembros salientes son: vicepresidente Antonio Naranjo, tesorero Leopoldo Rappalini y vocal Ignacio Lescano.

Por intermedio de su delegado, ha sido invitado el Consejo Superior a hacer acto de presencia en esta asamblea.

No queremos terminar estas informaciones sin hacer constar la encomiable actuación del Directorio que deja su puesto de labor, con la satisfacción del deber cumplido, llevando al triunfo la bandera del querido Círculo, venciendo cuanto obstáculo se presentó a su marcha.

Unimos nuestras felicitaciones a la gratitud de los socios de ese Círculo hacia los nombrados socios.

La curación del cáncer

Recordamos de nuestro estimado colega «El Bien».

En el bien conceptuado diario de París «L'Univers» de fecha 10 de Enero 1907, encontramos una interesante relación de los trabajos hechos por el doctor Léguais en nuestro Hospital de Caridad, con la toxina de Coley para la curación del cáncer.

Ya hemos tenido ocasión, varias veces de ofrecer detallados informes a nuestros lectores sobre este tópico.

Lo que deseamos hoy consignar aquí, es la satisfacción que nos ha causado la lectura del precitado número de «L'Univers», pues además de ver en ese diario europeo el interés que se toma por los acontecimientos que se desarrollan en nuestro país, hará conocer también que el Uruguay, no sólo se ocupa de hacer política, sino también de cooperar al adelanto de la evolución científica en bien de la humanidad entera.

La inserción de los informes sobre la curación del cáncer, según el método puesto en práctica por el doctor Lengua, refleja además sobre este distinguido facultativo una alta y merecida distinción, a que lo han hecho acreedor su bien cimentada reputación de ilustradísimo médico y sus meritorios trabajos de hábil e inteligente experimentador en el campo de la medicina.

De Sarandí del Yí

El nuevo cura de aquella parroquia señor Lumbo, continúa con gran provecho espiritual de sus fieles el desempeño de su cargo.

El recintario del Sarandí del Yí rodea de simpatías y estima al joven y activo sacerdote.

Las correspondencias nos traen datos interesantes de los trabajos parroquiales; de una de ellas sacamos lo siguiente:

La capilla del Sauce que el ciclón de Octubre próximo pasado destruyó totalmente, pronto la veremos levantada de nuevo. Pues la comisión que se logró formar *ad hoc*, ha cumplido su cometido con gran parte, y las listas que circulan firmadas, numeradas y selladas en el Despacho Parroquial de Sarandí del Yí están casi llenas; no se puede precisar el total, pero según referencias alcanzará a unos 700 pesos. En estos días se reunirá la comisión para ver el resultado obtenido y la manera más conveniente para invertir dichos fondos.

Se ha notado buena voluntad entre todos los vecinos del Sauce, quienes no paran para ver coronados los deseos de tener nueva capilla.

En el pueblo no se ha podido comenzar los trabajos, pues la escasez de albañiles, presentaría en estos meses un presupuesto superior al que recolectado; esperamos un mes más.

Durante la gira al Sauce se han preparado algunos niños para la primera comunión ya instruidos en la Doctrina Cristiana, por una respetable señora. Para Abril ó Diciembre diez señoritas de la localidad han declarado su deseo de estudiar el catecismo.

El Diario de Buenos Aires, diario liberal bien caracterizado, escribe lo siguiente sobre este asunto. Su palabra no puede ser sospecho de clericalismo ni aún para los más fanáticos jacobinos, por eso el recorte que damos a conocer tiene suma autoridad.

«De San Juan recibimos un telegrama protesta y creemos que sus firmantes tienen razón. Ha habido, sin duda, en el depreciable asunto de las denuncias formuladas contra un religioso de la localidad, apremiosos, exageraciones y un espíritu de increíble temeridad tanto más desagradables cuanto que sus autores no han parado un instante la atención en los alcances sociales de su obra.

Si el accidente que ha servido de base a esta vieja campaña revelaba vicios cuyo esclarecimiento y castigo se hacía necesario, bien pudo elegirse los caminos de hechos aconsejados por la circunspección y la extrema delicadeza del enojoso asunto y no los tortuosos de la denuncia apasionada que confundía desatentadamente lo individual y lo colectivo, lo público y lo reservado, el campo de las controversias periodísticas y el sagrado intangible de los hogares.

Demostaciones como las que criticamos con la energía que reclamamos, son una ingratia muestra de incultura que no es

El escándalo de San Juan

Una protesta significativa—La versión de un diario liberal

Lo más distinguido y representativo de la sociedad de San Juan ha dirigido a un diario de Buenos Aires, «La Nación», la siguiente protesta:

San Juan, 8.

En nombre de la sociedad culta de San Juan, rechazamos las imputaciones ofensivas para las damas y señoritas pertenecientes a ella, que envuelven la propaganda periodística que han emprendido un diario de esa capital y otros dos que aparecen en esta ciudad, con motivo de faltas que atribuyen a un sacerdote.

Los diarios iniciadores de esa propaganda y los corresponsales que han transmitido la versión no se hallan habilitados para dar informaciones sobre esta sociedad ni han medido el alcance de su proceder que afecta los más altos respetos que han merecido en todo tiempo por su cultura y honestidad los hogares sanjuaninos.

Rogamos al señor Director disculpe la libertad que nos permitimos para pedirle quiera hacerse su importante diario eco de nuestra protesta, saludándola con toda nuestra alta consideración.

Lermoneo Ruiz, Benjamín Bates, doctor César Aguilar, Saturnino S. Arzoz, doctor Juan P. Thiernez, Juan E. Balaguer doctor Pedro A. Garzo, Luis L. Flores, Daniel S. Aubone, Juan Antonio Laspur, Saturnino Gallastegui, doctor Juan H. Videla, doctor Dario Quiroga, Horacio Vidella, J. Colón Gohoy, Ignacio E. Quiroga, José W. Cascheret, Luis F. Brandam, Juan de Dios Quiroga, doctor Solar Buz, Waldo Quiroga, doctor Luis Jorge Font, Napoleón Rossetot, Nicomedes S. Pinto, Samuel Quiroga, Alberto Videla, doctor Cesar C. Rodas, Diego P. Young, Isidoro S. Oro, Ignacio Sarmiento Juan Videla, Juan de Dios Alvarez, Enrique Quiroga, J. B. Podestá, Félix C. Briague, Roque Rodríguez, Pedro Laspur, Remón Jorner, Manuel F. Almaceda, David Perramón, Enrique D. Echeagaray, Ernestos Flores, Valentín Ruiz, Belisario Sarmiento, Polro Grosi, Marcial Basualdo, José E. Flores, Amador Izasa, Raul Espinola, Clemente C. Carriso, José Aberastin Oro, Manuel Astorga Isidoro Flores, B. Juan Quiroga, Manuel Ríos Gzmuri, Ventura Larrosa, Saturnino Gallastegui, doctor Melitón Lima, Guillermo Malica, Augusto D. Oro, Polro Moyn, Arturo Bustos, doctor José Grano, Emeterio Rolas, José Flores Bourgeois, Leopoldo Labal, Guillermo D. Oro, J. Aberastin Ponte, Napoleón Sarmiento, Juan M. Coll, Jorge de la Rosa, A. M. I. Vargas del Campo, Carlos N. Laciari, J. Agustín Cabeza, Faustino Palma, Benjamín Rodríguez, Moisés A. Carramunio, Valentín R. Videla, Ignacio C. Laciari, Hector Rodríguez Zabala, Luis M. Esbray Ricardo Labal, Polro Moya, Carlos Balaguer, Arturo Gorden, Ezequiel N. Coll, Salvador N. Zabala, Federico Albarracin Dominguez, Victorio Barragán, Carlos M. Cacheret, Juan Maurin (hijo) Francisco A. Videla Oro, E. B. Videla, Roberto Sarmiento, Elio Sanchez, Pedro P. Zabala, Santo de Oro, Luis Doncel, Juan de Dios José Leopoldo Caputo, Jorge Sanchez Coll, Arnobio Sanchez, Luis Ugarte, Salvador Balmaola Ramirez, Narciso Parceros, Carlos Keller, Ignacio Segundo Flores, Manuel José Quiroga, Sireno Pensado, Noé Quiroga, Roberto Niera, Daniel Marco y doctor Washington Varando.

El Diario de Buenos Aires, diario liberal bien caracterizado, escribe lo siguiente sobre este asunto. Su palabra no puede ser sospecho de clericalismo ni aún para los más fanáticos jacobinos, por eso el recorte que damos a conocer tiene suma autoridad.

«De San Juan recibimos un telegrama protesta y creemos que sus firmantes tienen razón. Ha habido, sin duda, en el depreciable asunto de las denuncias formuladas contra un religioso de la localidad, apremiosos, exageraciones y un espíritu de increíble temeridad tanto más desagradables cuanto que sus autores no han parado un instante la atención en los alcances sociales de su obra.

Si el accidente que ha servido de base a esta vieja campaña revelaba vicios cuyo esclarecimiento y castigo se hacía necesario, bien pudo elegirse los caminos de hechos aconsejados por la circunspección y la extrema delicadeza del enojoso asunto y no los tortuosos de la denuncia apasionada que confundía desatentadamente lo individual y lo colectivo, lo público y lo reservado, el campo de las controversias periodísticas y el sagrado intangible de los hogares.

Demostaciones como las que criticamos con la energía que reclamamos, son una ingratia muestra de incultura que no es

posible dejar pasar sin un comentario previsor en defensa de intereses sociales que es primordial deber salvar en todo caso inlemes.

El país ha adquirido ya desarrollos morales incompatibles con ese género de producciones que se solazan en el escándalo y lesionan sin miramientos lo que por su naturaleza y su incomparable valor debe estar rigurosamente sustruido a todo género de torpezas.

La sociedad sanjuanina puede creer en la seguridad de la reacción y en la unanimidad condena con que la opinión sana del país ha acogido la deplorable novela de la distinción social criminalmente complicada.

¡Fruslerías!

Según los racionalistas, Jesucristo es el más sabio y el más perfecto de los hombres: tocante a la divinidad, fué esta un regalo que le hicieron los primitivos cristianos. Así lo enseñan ellos muy campadamente. Sin embargo la sabiduría puramente humana de Jesús, si po estuviese íntimamente unida a la divinidad, quedaría muy mal parada. Veámoslo.

Para llevar a feliz término grandes empresas, los medios más adecuados fueron siempre éstos: el poder de las armas—la espada ha sido en todo tiempo un argumento muy... filosófico para cortar de un tajo muchos nudos gordianos—el influjo de las riquezas, el prestigio de un nombre célebre, la elocuencia arrebatadora de los artistas de la palabra, el valor indomable de los pechos esforzados, y si de religión se trata, una moral complaciente y acomodaticia que con suavidad y dulzura acaricie las grandes pasiones del corazón humano. Al primero y último de estos medios debió el mahometismo su rápido progreso.

Y bien, Jesucristo para propagar su doctrina escogió los medios más inadecuados é ineptos. Empezó por abatir y humillar su personalidad, naciendo en un estable y viviendo en un taller. Si algún prestigio alcanzara con la predicación de su doctrina y el eco de sus prodigios, hace so lo quiten completamente por medio de ignominiosa muerte.

Un judío muerto en afrentosa cruz cual si fuese insignie malhechor, no era una figura muy simpática para que el mundo sin más trámite le admitiese y la confesara como su Salvador!

En vez de atraerlo a los ricos y poderosos alagando su orgullo y disimulando sus faltas, Jesús les echa en cara sus grandes vicios, y con ello excita sus iras y su odio convirtiéndolos en sus más fieros y encarnizados enemigos.

Los discípulos que él elige como continuadores de su obra, son doce humildes pescadores que no tenían otra ciencia que la de ganarse el pan con su trabajo, y tan tímidos y cobardes, que durante la escena de la pasión, uno lo traiciona, otro lo niega y los demás huyen vergonzosamente y se esconden, excepto uno, que reaccionando, se atreve a subir a la cumbre del Calvario para presenciar la afrentosa escena: Jesús desde la cruz, donde las pasiones de los poderosos del siglo lo han clavado, no ve a sus pies más que un solo hombre amigo y un grupo de piadosas mujeres.

¡Valientes y esforzados pechos los de los discípulos de Jesús, quienes en tan menuda tableta se dejan vencer y avergonzar por un grupo de tímidas mujeres!

En vez de una moral blanda y suave, la de Jesús, es severa é intransigente con todos los errores, vicios y pasiones; y sobretodo implacable con las pasiones de los grandes del siglo: contra la soberbia de éstos prescribe la más profunda humildad, a la ambición desmedida de mando opone la más incondicional obediencia y sumisión, a la codicia de riquezas el desprendimiento. Contra ellos pronuncia los rayos más terribles y aterradores, al paso que los mejores y más altos puestos del reino de los cielos los promete a los pobres de espíritu y a los humildes. ¡Buenos están los ricos y poderosos para aguantar sin pestañear tanta falta de respeto y de atención!

Jesucristo al fundar su Iglesia solter, inquebrantable cimiento, no sólo dejó a un lado los grandes recursos humanos, sino que los quiso tener en su contra. El poder de las armas, el prestigio del talento y de las riquezas, el brillo de saber y de la elocuencia, todo ha sido empleado para destruir la obra de Jesús. ¡El imperio colosal de los romanos intentó ahogar en sus nervudos brazos a la Iglesia recién nacida, y durante tres siglos, derramó a torrentes la sangre cristiana, y al fin tuvo

¿Quiere Ud. tener dinero?
Pida en "La Caja Obrera", Cerrito
166 una alcancía de ahorro y un
prospecto, y proceda de acuerdo con
sus instrucciones.
Alcancía y prospecto gratis.

"LA ELÉCTRICA"
Empresa de Instalaciones eléctricas
Cifri, Reguaci y Vulliamt
Sucesores de
PEDRO SOAPUSIO
Los dos teléfonos
Calle 18 DE JULIO núm. 65
MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens
Calle Colonia 30
Entre Florida y Andara
Montevideo
Instituto Ortopédico

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.—Aparatos para ríñones móviles 6 flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopedico.

EMPRESA
DE
ASFALTO HIDROFUGO

DE
Bernasconi y Puppo (hijo)

Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **asfalto hidrofugo**, como también de hacer pavimentos para depósitos de granos, etc., garantizando el trabajo.

CALLE PIEDAD 6
Aguada

Fleto de "El Amigo del Obrero" 11

EL MOLINERILLO

por
Antonio de Trueba

to de Bilbao, cuyo destino está vacante, y le dará a ganar algunos miles de reales al año.

El carpintero, lleno de alegría, dió gracias al señor alcalde y acordó como una verdadera felicidad para él y su familia aquel destino.

Con esto y con un buen regalo personal que el señor alcalde hizo al Molinerillo, éste y su familia, como el chico llamaba a su padre, por que para él era más dulce nombrar a los que quería en la lengua materna que en la castellana, se encamaron a casa.

La carpintera lloró de alegría, bendijo

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecemos también los medicinales: Sulfurosos, Biclórico, Félico, Alquitrán, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono "La Uruguaya" N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.
PINTORES
Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo
ESPECIALIDAD
en decoraciones al óleo, al fresco ó imitaciones papel y al temple
Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña
Calle Soriano núm. 343
MONTEVIDEO

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrerería
DE
Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL
EN SOMBREROS PARA EL CLERO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTICULOS
PARA HOMBRE
RINCON 8
MONTEVIDEO

LIBRERIA POPULAR

MOSCA Hermanos

18 de Julio. 523
SUCURSAL: AGRACIADA N.º 321
MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.
PRECIOS INCOMPETIBLES

A Dios, abrazó a su marido, y quiso comerse a besos al molinerillo y a los demás chicos, cuando supo que su marido tenía ya asegurado el trabajo para mientras viviera, y que esta felicidad la debía a aquel pobre niño desamparado, que Dios y el buen corazón de su madre habían llevado a su casa para que fuese, según la buena mujer decía, el consuelo y la alegría de todos.

IV
El Molinerillo, continuó el señor cura, tenía ya doce años, y estaba tan adelantado en la escuela que el maestro lo tenía en disposición de emprender la segunda enseñanza.

Tenía mucha afición a la Iglesia, y un sacerdote de la Basílica de Santiago, a quien solía ayudar a misa, le había tomado tal cariño, que se propuso enseñarlo el latín, en cuyo estudio y otros se ocupaban el Molinerillo por la tarde, después que salía de la escuela, en lugar de imi-

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 38 al 40.
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

¡¡Aquí está!!
Buen peso, justa medida, precios sin competencia, servicio a domicilio, artículos de primera calidad, etc., etc., se hallarán en el

ALMACEN Y BARATILLO
Calle Pampas 148, esq. Paraná 35 y 37
DE GUTIERREZ Y QUIHILLIRY

Nota importante.—Esta casa cierra todos los domingos a las 1 p. m.—Teléfono La Uruguaya 1013 (Córdoba).

tar a sus hermanos y otros chicos, que se iban a merodear en las huertas de las cercanías de la villa, a jugar al tute en las calzadas de Begonia, ó a armar pedreas en el Morro ó Miravilla.

Tamb en empleaba el Molinerillo una buena parte de sus ocios en el taller de su padre, porque tenía afición a la carpintería, y admiraba a todos su habilidad é inteligencia que empezaba a mostrar en ella.

El carpintero tenía copiosamente tres ó cuatro oficiales en el taller, y como consecuencia de esto, la carpintería estaba libre en sus apuros que en otro tiempo experimentaba en el gobierno de su casa y familia.

A pesar de estas felicidades, no habían faliado ni felicitades ni alegrías y contratiempos al carpintero y su mujer.

Una tarde, mientras el Molinerillo daba la lección de latín, sus hermanos se habían ido a Déusto a comer fruta, y el mayor había muerto pocas horas después

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-quirujano. Horas de consultas: 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Treinta y Tres 52, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Escritorio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico-quirujano. Consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico-quirujano. Consultas de 2 a 5 p. m. Agraciada 182.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escritorio: Misiones 173 y 175.

ESTEBAN J. TOSUANO—Médico-quirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Ronda 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 200, consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOI, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146, consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Biorra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 a 3 p. m.

JOSÉ MARÍA SOUZA, médico. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Agraciada 189.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguaron 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA—Escritorio público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE—Escritorio público.—Escritorio: Misiones 218.—Domicilio particular: Joaquín Requena 176, Montevideo

JOSÉ B. GONZALEZ—Escritorio público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería, Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escritorio público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión); casa particular 18 de Julio 743 (Córdoba). Teléfono La Cooperativa 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 216.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera.—Hace saber a su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio a la calle Valparaíso N.º 31 entre Ronda y Cuareim. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Recibe pensionistas.

JUAN LLADO—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Mélanos 222, entre San José y Soriano.

"LA MANCHESTER"
COMPANIA INGLESA
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

Para informes: **EUGENIO O'BRIEN** 25 de Mayo esquina Ituzaingo

de un cólico. El molinero tenía dañada la espina dorsal, y se iba quedando forabaillo de resulta de un golpe que recibió jugando en Achuri con un carro de los que siempre hay allí cargados. Y por último, el ebiquillo era un pillele que no aprendía nada y no había semana que no hiciera a su madre pagar algún cristal de los que rompía a pedradas en los balcones y ventanas ó en los escaparates de las tiendas.

Por aquel tiempo, como degradadamente sucedió en el nuestro, la fiebre política se había exacerbado, y esta fiebre había llegado a apoderarse del ayuntamiento de la villa, que olvidaba, cuán obligada está toda la corporación que representa a los hombres de todos los partidos a no pertenecer a partido alguno.

El carpintero no era blanco ni negro; era un buen ciudadano que amaba a Dios y a su familia, trabajaba y respetaba y obedecía a las autoridades de la tierra. Los chicos en Bilbao, como en todas

Fabrica a vapor
De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS
VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito
Río Negro 52
Fabrica
Juan M. Blanc 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 350 y 18 gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruaje.
Velas de cera refinada puras garantidas.—Idem Idem Idem Extra.—Idem Idem Idem comunes.—Idem Idem Idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE
Casa Especial en CONFECCIONES

DE
JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566
MONTEVIDEO

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar solapas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 2092
«LA COOPERATIVA» núm. 1144

Farmacia Sueiro

DE

JOSE MA. SUEIRO Farmacéutico
802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Córdoba)

Casi esquina Arenal Grande

Surtido completo en Drogas, productos químicos puros, productos para las artes.

PRODUCTOS ASEPTICOS

La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta hoy, entre sus mejoras un GABINETE PERFECTAMENTE MONTADO con todos los aparatos y útiles para la obtención de medicamentos esterilizados.

ANALISIS QUIMICOS

Despacha para el Círculo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1145.

Jose Ma. Sueiro, Farmacéutico.

No mas canas

L'Odalisque y L'Higienique del doctor Andrade son las tinturas mas inofensivas y de mejores resultados.

Petrolquina

Tónico eficaz para evitar la caída del cabello y hacer desaparecer la caspa.

S. SERRANO

Depósito: Soriano 47
Teléfono La Uruguaya 1321

partes, son monedas que imitan todo lo que ven.

Después de la corrida de los toros, se dedican a jugar a los toros en las calles haciendo uno de ellos de toro con una cinta adornada de un par de cuernos, en que mete la cabeza, y ataviándose además para hacer de toreros, con hombreras y monerilla.

Después de las procesiones de Semana Santa, lo que priva entre ellos son las procesiones y los pasos, a cuyo efecto remandan el de la oración del Muerto, llevando en hombros un tablero en que va arrodillado un chico que hace de Nazareno, y que al fin y al cabo, si no muere crucificado como nuestro redentor Jesucristo de una caída tremenda y se rompe la cruz.

Y después de los pronunciados y no pronunciados, armándose de palos y cañas con que el no se hacen fuego, se sacan los ojos, y dando vivas y muera, que al no alarman a las autoridades, entranecen a

TALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

BARRIOS N.ºS

Calle Uruguay 604 y Mina 145 y 147

Teléfono «La Uruguaya» 2266

MONTEVIDEO

Antigua Carpintería y Pinturería

Anibal Belloni

261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

los que pensamos que los que entonces

juegan de burlas un día jugarán de veras. ¿No le da a V. tristeza en pensar que la regeneración a que pertenecemos está condenada a encontrar siempre mezclado entre sus recursos más dulces, los tristes recuerdos de nuestras discordias políticas?

—¡Pues no me ha de dar, si un recuerdo de eso es el primero que descubro en mi vida! Permitanme ustedes que se lo refiera, pues sin dejar de ser curioso, encierra no pequeña enseñanza.